

EDITORIAL

Sangre en el hiper

La explosión en unos grandes almacenes es uno de los más típicos ejemplos de terrorismo aplicado. Pero no es un objetivo como otros. Cuando una organización clandestina abre ese capítulo del manual es que renuncia a cualquier explicación política. Mucha historia queda atrás. Y la sociedad sabe que tiene que elevar su capacidad de movilización contra quien se presenta abiertamente como enemigo.

En la historia de ETA el proceso empieza con la cuidadosa voluntad de no derramar sangre y poco a poco la estrategia va cambiando. Durante mucho tiempo el tiro en la nuca a un militar o un policía destinado al País Vasco ha sido el atentado tipo. La estrategia cambió de nuevo al trasladarse el teatro de operaciones a Madrid, con los coche-bomba que estallaban al paso de un autocar con guardias o incluso el disparo de granadas al edificio del Ministerio del Ejército. De un tiempo a esta parte, el territorio escogido es Cataluña. No cabe ya negarlo.

Pero incluso en esa elección de nuestra comunidad como objetivo hay un crescendo trágico. Hace bien poco, el atentado a Enpetrol en una concentración industrial como Tarragona produjo una noche de pánico que pudo convertirse en noche trágica. Escribíamos entonces, hace una semana, que aquello daba a entender que lo que habíamos visto no era nada comparado con lo que podíamos ver. Así ha sido. Ha llegado ya el peor atentado terrorista producido en Barcelona y el lugar escogido ha sido un hipermercado en viernes por la tarde. Unos han muerto asfixiados, otros quemados.

Es imposible olvidar la amenaza de un dirigente etarra cuando dijo que la estrategia de ETA no descartaba lo que él llamó "el salto cualitativo". El ejemplo de ese salto era el atentado a unos grandes almacenes. Es cierto que ha habido anteriormente una docena de atentados a galerías o hipermercados, especialmente en el País Vasco, pero también lo es que ninguno tenía el alcance ni produjo el número de víctimas de ese coche-bomba en los sótanos de Hipercor. La diferencia entre aquello y esto es la que va de cuatro heridos leves a quince muertos, que son los que anuncian los teletipos estremecidos mientras escribimos.

El atentado a un hipermercado es un ejemplo típico de terrorismo, porque extiende el pánico a toda una ciudad. La calle barcelonesa vibraba ayer con la tremenda noticia. La gente se preguntaba por qué el aviso del que hablaba un comando de ETA y que iba a estallar una bomba en el hipermercado de la

Meridiana, así como de que habían avisado a los almacenes —cosa que éstos niegan— y a la policía, se produjo una media hora antes. El aviso al diario "Avui" se hizo a las tres veinticinco; la bomba estalló a las cuatro y doce minutos. ¿Trataba el aviso de atraer hacia la trampa mortal a los artificieros de la Policía, como ha ocurrido en otras ocasiones? Fueran quienes fueran las víctimas presuntas, lo cierto es que el anuncio de ETA es un desafío sin atenuante posible. No confundamos los términos. ETA quería matar y lo consiguió. Lleva ya meses actuando en nuestra ciudad. Parece que en vista de la escasa reacción oficial, empeorada por el gran espectáculo de unas elecciones en que unos y otros se han peleado como si el verdadero enemigo no estuviera precisamente oculto y activo en el territorio que los políticos se disputan, ha decidido elevar el diapason del terror.

OTRO tema estaba en la calle ayer: esos treinta y pico de miles de votos que Herri Batasuna ha sacado en Cataluña. Ahí los comentarios eran sarcásticos. Es cierto que un voto es lo contrario de una bomba, pero cuando el voto se usa como respaldo de lo que se llama "acción armada", como ocurre en Euskadi, hay que preguntarse qué significa la votación que H.B. ha sacado en Cataluña. Y lo que queda claro es que cada vez se hace más difícil hablar de puro terrorismo de importación. Son demasiados votos para que no haya también aquí quienes, por una razón u otra, nutren el caldo de cultivo de la irracionalidad y el contagio del terror. En Cataluña hay terrorismo y las numerosas policías que nos defienden no logran acabar con él ni desarticular esos comandos que anuncian sus atentados tan abiertamente. Esa es la realidad.

También hay que preguntarse por qué ETA ha trasladado su acción a Cataluña. No hace mucho, una publicación económica analizaba los efectos de la acción de ETA en Euskadi y señalaba que el eje del desarrollo económico español se había alejado del País Vasco. Ahora pasaba por Barcelona. El atentado al complejo petrolquímico de Tarragona y el del hipermercado de la Meridiana son amenazas inquietantes a la vida catalana e intentos de

cididos de extender el miedo y el desánimo a nuestra población. Esa es la interpretación más generalizada. Cataluña es ahora la víctima elegida.

¿POR qué? Cada vez son más los que ponen en duda que ETA no tenga otro propósito que la independencia de Euskadi. Es evidente que la organización terrorista está contra el sistema, contra la democracia que tenemos, y hay quienes piensan que su acción no se ciñe al País Vasco. Que ETA y sus aliados tienen, en definitiva, un proyecto para España y que éste es lo contrario de la democracia. Las repetidas y audaces operaciones de la organización terrorista en la capital del Reino podían interpretarse así, pero también cabía entenderlas como un intento de llevar la "lucha armada" al corazón organizativo del Estado español. El terrorismo de ETA, sin disfraces, en Cataluña no puede tener ya esa explicación. Es evidente que al tomar a nuestra comunidad como objetivo de una acción violenta, la organización no está precisamente buscando aliados, aunque pueda tener quienes lo sean por las razones que ellos sabrán. El panorama queda, en este sentido, más claro. Sembrar la muerte en el hipermercado de la Meridiana no puede tener nada que ver con la independencia de Euskadi. Puede tener que ver en cambio con un proyecto distinto para España. Un proyecto que sea lo opuesto del que tenemos.

Y al hablar de proyecto se hace obligado recoger también otro comentario de la calle. Las dos manifestaciones en Tarragona como protesta contra el atentado de Enpetrol son una ilustración dramática de la división con que este país nuestro se enfrenta con una amenaza que a todos debiera unir. Se está dando un ejemplo pésimo. Cuando una comunidad llora por los muertos de la Meridiana no se la puede gobernar con esas representaciones de Montescos y Capuletos que no auguran nada bueno. Ayer lamentábamos que unos nieguen la catalanidad de otros, mientras otros niegan la democracia de unos. Y entre todos, la casa sin barrer. Sin barrer ese puñado de profesionales del terror que mueven los hilos de una operación que no puede tener otro nombre que el de Cataluña. El momento pide que cesen ya esas grotestas luchas que nos dividen y nos debilitan y que se ponga al terrorismo en el puesto que se ha ganado a pulso: el primero entre los adversarios de la vida catalana hoy y aquí.

Barbarie terrorista en Barcelona: salvaje atentado en un hiper de la Meridiana

El "comando Barcelona" estaría bajo las órdenes del etarra "Artapalo"

El "comando Barcelona" de ETA-M es el más activo de los que se mantienen operativos en la organización y sustituye prácticamente en la banda terrorista al desarticulado "comando Madrid". Este "comando Barcelona" podría estar directamente a las órdenes de Múgica Garmendía, "Artapalo". El de ayer es el séptimo atentado con coche bomba registrado en Barcelona.

Bilbao/Barcelona. (Redacción.) — El "comando Barcelona" de ETA-M es en la actualidad el más activo de los que se mantienen operativos en la organización y, de alguna manera, ha venido a reemplazar en la banda terrorista al desarticulado "comando Madrid". Este "comando Barcelona" podría estar directamente a las órdenes de Múgica Garmendía, "Artapalo", y se da como más probable que parte de sus integrantes proceda de la desaparecida ETA-pm, organización de la que procede el propio Artapalo.

El otro comando que opera con asiduidad es el "Donosti", que actúa desde mediados de 1984. Sin embargo, entre estos dos comandos se establece —en opinión de medios solventes de la lucha antiterrorista— una distinción fundamental.

En el "Donosti" parece advertirse en estos momentos una cierta desorientación, originada por las tensiones que existen en ETA-M, a consecuencia de la lucha por el liderazgo dejado vacío con la muerte de Domingo Iturbe Abásole, "Txomin". Esta desorientación sería la causa de su inoperatividad en los últimos meses.

En cambio, la situación del "comando Barcelona" es bien diferente. A las órdenes directas de Artapalo sus integrantes parecen encontrarse al margen de las influencias de los distintos sectores existentes en ETA y medios solventes de la lucha antiterrorista entienden que el gran aglutinante de este grupo es la absoluta fidelidad de sus miembros a la persona de Artapalo, que ha propugnado, dentro de la cúpula de ETA, la lucha indiscriminada denominada en la organización "salto cualitativo de la lucha armada".

Hasta ahora se daba como lo más probable que Artapalo, también conocido en la organización como Paquito, estaba al frente de los comandos legales de la organización ETA. Sin embargo, existen

indicios fundados para pensar que este cometido ha sido encomendado en estos momentos a Zabaleta Elósegui, "Waldo".

Artapalo, podría haber pasado a disputar la cúpula de la organización, pugna en la que estarían también Alvarez Santacristina, "Txelis", y José Antonio Urruticoechea, "Josu Ternera".

Tanto Josu Ternera como Txelis —entre los que podría existir un cierto acuerdo—, como el propio Artapalo, son partidarios de continuar adelante con las acciones de violencia.

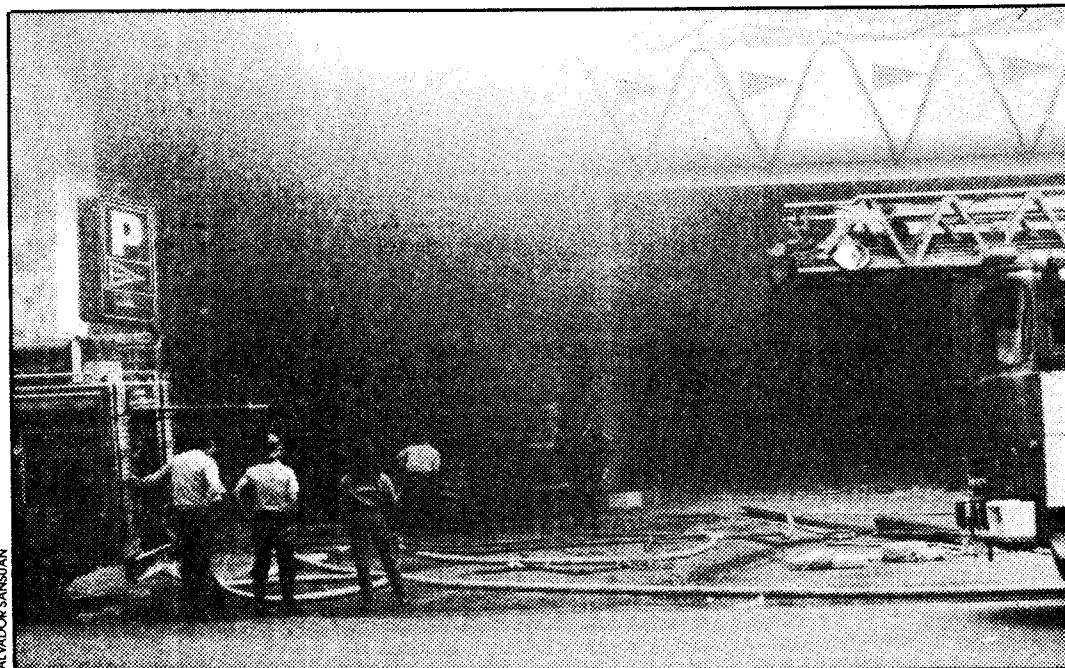
Esta lucha por el poder, que debe enmarcarse tanto por el vacío dejado por Txomin como por la situación creada por la nueva política francesa hacia ETA, ha venido acompañada de un cierto abandono por algunos militantes, que han visto la opción de establecerse en Argelia, tras los acuerdos alcanzados con aquel país por el Ministerio del Interior.

Séptimo atentado

El atentado registrado ayer es el séptimo con coche bomba que se produce en Barcelona. Pero no sólo la Ciudad Condal ha sido el objetivo etarra en el principado. Los terroristas han sembrado también el pánico en Tarragona y en la Vall d'Aran.

El 13 de septiembre de 1986, esa relación se selló con el atentado con coche bomba perpetrado en el cruce de las calles Pamplona y Pujades de Barcelona, contra un microbús de la Guardia Civil que se dirigía a efectuar un relevo en la cárcel de mujeres de Wad Ras.

Otro atentado, en la plaza España, volvió a causar verdadera conmoción ciudadana un mes y un día después del primero. Frente al edificio de la plaza de España que alberga el cuartel de Belchite estalló el segundo coche bomba, que acabó con la vida del policía nacional Angel González Pozo, de 28 años, e hirió a 14 personas.



La Ciudad Condal ha sufrido siete explosiones con coche bomba

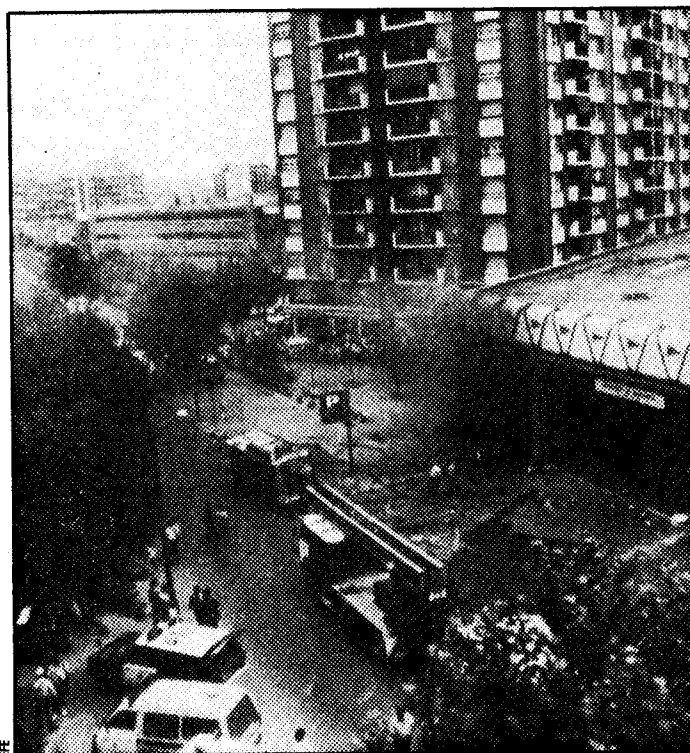
El terrorismo actuó en varios puntos del principado

Vista general del centro comercial Hipercor, situado en la Meridiana, durante la actuación de los bomberos para sofocar el incendio

El método del coche bomba fue empleado también en el atentado a los locales de la concesionaria de Citroen, en la calle Badal de Barcelona (11 de diciembre), que causó cuatro heridos leves y graves destrozos en coches y edificios colindantes.

Dos bombas estallaron después de la medianoche del 15 de diciembre en dos empresas francesas radicadas en Barcelona (en Ricard, en el edificio Trade, y en la empresa de muebles Roche Bobois).

El año fue despedido por ETA con un golpe de efecto provocado al hacer estallar una bomba en el



hotel Montarto de Baqueira Beret (Vall d'Aran), en el que se alojaba la escolta del Rey.

En los accesos del puerto de Barcelona, ETA protagonizó el 27 de marzo un atentado contra el puesto de la Benemérita sito en el paso Sota Muralla. En su atentado utilizó una furgoneta bomba estacionada a sólo a tres metros del puesto de la Guardia Civil, y falleció el guardia civil Antonio González Herrera.

El 2 de abril de este año la indignación popular volvió a alcanzar cotas máximas al conocer el fallecimiento de un transeúnte al estallar un coche bomba colocado

en el confluencia de la avenida de la Meridiana con la calle de Biscaia. El cadáver de Juan Fructuoso Gómez, de 29 años, fue hallado a unos 30 metros del lugar de la explosión.

El sexto coche bomba sacudió el Eixample de Barcelona el 9 de abril de 1987, con el atentado registrado en el chaflán de la calle Mallorca con Pau Claris, junto al Edificio Financia.

Dos bombas colocadas en un haz de conducciones de gas de Enpetrol provocaron una grave incendio e importantisimas pérdidas en la acción desarrollada el día 13 de junio en Tarragona.

Atentados contra grandes almacenes e hipermercados

En los últimos once años se han producido en España trece atentados que han tenido como escenarios grandes almacenes o hipermercados.

25-4-78: Fue desactivada una bomba colocada en las instalaciones de Galerías Preciados de Vitoria.

20-1-79: La Policía desactivó otra bomba colocada en el mismo establecimiento.

21-1-83: Estalló una bomba en Galerías Preciados de Bilbao, que no llegó a causar daños personales. ETA militar se atribuyó el atentado.

23-11-84: Estallaron dos bombas que contenían dos kilos de goma-2 cada una, en las instalaciones de Sabeco, empresa de capital francés, de Vitoria. Cuatro personas resultaron heridas leves.

26-5-85: ETA militar incendió el establecimiento Sabeco, de Zaragoza, en protesta por la política del Gobierno francés hacia la banda terrorista.

12-6-85: El policía nacional, miembro del Edex, Esteban del Amo murió al hacer explosión el coche-bomba que había sido aparcado en los sótanos de El Corte Inglés de la calle Felipe II de Madrid. El vehículo había sido utilizado por un comando de ETA que había asesinado poco antes al coronel del Ejército Vicente Romero y a su chófer.

17-9-85: Un cóctel molotov lanzado contra Sabeco en Vitoria produjo escasos daños materiales.

30-7-86: Estalló una bomba compuesta por 700 gramos de clorita en la fachada del supermercado Sabeco de la capital alavesa. El grupo "Iraultza" se atribuyó la acción.

31-7-86: El mismo grupo colocó un explosivo, compuesto por 750 gramos de dinamita, en el Sabeco de la calle Extremadura de Vitoria causando daños materiales.

25-10-86: Estallaron sendas bombas en los establecimientos de Simago y Sabeco de Vitoria produciendo cuatro heridos leves.

24-12-86: El guardia civil José Peña Medina resultó muerto al estallar una bomba en el hipermercado Prica de la localidad guipuzcoana de Oyarzun, colocada por ETA.

10-4-87: Fue desactivada una bomba compuesta por dos kilos de clorita que había sido colocada en una aseó de la quinta planta de El Corte Inglés de Bilbao. El grupo "Iraultza" se atribuyó el atentado.